



Día Veinte "BEGONIA"

*Acepta mi begonia delicada
Y acepta en ella el corazón eterno,
Infantita divina, Inmaculada,
Tierna flor del celeste invernadero.*



MISIONEROS DE LA
NATIVIDAD DE MARÍA

Flor exquisita en extranjero suelo ¿Cómo el rigor sufriste de este clima? si cultivada estabas en el cielo ¿Cómo vivir de nieve en una cima?

Cual begonia en hermoso invernadero, como escogida y delicada planta, vivía tu corazón, rico venero del corazón de Dios que te hizo santa.

En la mente divina sonreías antes que de la nada creara el mundo, Reina del Paraíso, allí vivías cual fruto de su amor grande y profundo.

El vil engaño, la pasión traidora se enseñoreó del corazón humano; pero ya estaba allí su defensora pronta a tenderle compasiva mano.

Cual mañana sin sol, noche sin luna y flores sin rocío, la tierra estaba. Cuarenta siglos de espantosa bruma sobre la pobre humanidad pesaban!

Después brilló la estrella salvadora, y la Madre del triste desterrado se presentó como radiante aurora anunciando el Gran Sol tan esperado.

Desde entonces la luz fue bella y pura y el mundo se quitó su triste velo, ya estaba allí la singular criatura precursora del Dios de tierra y cielo.

Los nublados cesaron: Los crespones con que la tierra se cubrió de luto durante mil y mil generaciones se rasgaron por íin en un minuto.

Tú veniste a rasgarlos, Niña hermosa, y a la oruga infeliz que se arrastraba, le ofreciste volverla mariposa, le ofreciste las alas que deseaba.

Pues fue tu santo corazón el nido de virtudes excelsas, admirables, y la primera de ellas siempre ha sido la caridad, sostén de miserables.

La caridad bendita, hermoso faro que a todas horas salvación ofrece; la caridad que abriga el desamparo y las alas manchadas emblanquece.

Acepta mi begonia delicada y acepta en ella el corazón entero, Infantita divina, Inmaculada, tierna flor del celeste invernadero.